

El cambio político y social que quiere Leganés no vendrá del pasado

Adrián Sánchez Castillo

Los pasados días 25 y 26 de junio se celebró en el Ayuntamiento de Leganés el último “debate sobre el estado de la ciudad” de la legislatura que se agota. Una legislatura que se agota no solo temporalmente, sino políticamente. Este debate anual, donde en teoría el gobierno debe rendir cuentas ante el Pleno y la oposición debe fiscalizar su actuación y proponer alternativas, culmina una **legislatura protagonizada por un gobierno en absoluta minoría que actúa como si tuviese mayoría absoluta mientras su oposición se encierra por deseo propio en la inacción y la impotencia**. Una legislatura donde por primera y última vez en mucho tiempo en nuestra ciudad, el PP ha demostrado lo que es: una palanca para desviar bienes comunes y riqueza pública a pocas manos privadas, una organización formada por personas completamente ajenas a la realidad social y una agencia de colocación de minoritarios intereses. Si alguien quiere un ejemplo de lo que significa la palabra “**casta**” no tiene más que repasar la gestión de este gobierno municipal: individuos que llegan al poder político para rendirlo al servicio de la “mafia” empresarial con la que están conectados y que por ahora domina y está destruyendo este país.

El alcalde, Jesús Gómez, y su equipo de gobierno, han cumplido tres años de cierres de servicios públicos, supresión de ayudas sociales y becas, despidos, fomento de la precariedad laboral, regalo de suelo público a manos privadas, promesas incumplidas, enfrentamientos con innumerables colectivos vecinales, profesionales y sociales, persecución de las libertades, supresión de la participación ciudadana, colocación a dedo de “cargos de confianza” y asesores, etc. Por eso, **poco antes de este “cumpleaños”, los ciudadanos les regalaron el peor resultado electoral que hayan obtenido en Leganés desde hace más de veinte años**. Ante la obsesión enfermiza con PODEMOS que manifestó el portavoz del Grupo Municipal del PP en el debate, Juanma Álamo, deberían darse cuenta de que el problema no lo tienen con otro grupo político, lo tienen con las vecinas y vecinos

de Leganés. Sin embargo, en un discurso tedioso hasta la extenuación y plagado de manifiestas irrealidades, el alcalde se dedicó a justificar lo injustificable escudándose en dos “argumentos”: la oposición bloquea mis proyectos y no hay empresas privadas a las que adjudicar los servicios. Incluso llegó a manifestar en repetidas ocasiones que “las administraciones públicas no son buenos empresarios”. Y esto lo dice el máximo jefe de la mayor entidad empleadora de la ciudad, con casi dos mil trabajadores bajo su responsabilidad. **Como dice el refrán, cree el ladrón que todos son de su condición.**

Cuando se antepone a todo el dogma ideológico neoliberal de un alcalde que llegó a escribir negro sobre blanco que “la seguridad social es una reliquia colectivista del pasado” o que la Educación Pública en Leganés es un “rancho filobolchevique” pasan estas cosas. Eso sí, el odio hacia lo público de estos supuestos “liberales” se acaba a la hora de cobrar cuatro sueldos públicos. No es solo que sea falso que las administraciones públicas no puedan crear empleo (aunque las leyes aprobadas por los gobiernos del PP y del PSOE lo pongan cada vez más difícil) sino que es de una enorme irresponsabilidad que, cuando más necesidades sociales hay y cuando el desempleo trunca las vidas de casi 18.000 personas en Leganés, no se dispongan los recursos del presupuesto municipal al servicio de la creación de empleo de calidad y con derechos, al servicio de la ciudadanía. Mediante la **remunicipalización de los servicios privatizados**, la subrogación de las y los trabajadores de las contratas con salarios, derechos y condiciones dignas que hoy no tienen, la **generación de nuevas plazas para nuevos servicios** (especialmente en dependencia o servicios sociales) que la gente demanda, la **rebeldía institucional contra la inaceptable no reposición de plazas públicas vacantes, claro que podemos.**

El alcalde se permitió el lujo de decir cosas como que “hemos desbloqueado Leganés Tecnológico, que se ha convertido en la llave del futuro económico del municipio” o que “hemos logrado que las ferias de empleo resultasen positivas en la búsqueda de trabajo para muchos desempleados”. Con mil personas desempleadas más que en 2011, con un polígono Legatec lleno de almacenes y sin la creación de ni uno solo de esos cientos o incluso miles de puestos de trabajo que anunciaron, colaborando con Coca Cola en su derrotado intento de cierre de la fábrica de

Fuenlabrada, con ferias con presuntos vínculos con la trama Gürtel, y contratos fraudulentos para personas desempleadas en el Ayuntamiento con sueldos miserables, que tumbaron los tribunales.

Pero para poder conseguir el cambio político y social que lidere una ciudadanía empoderada y protagonista, lo primero que hay que hacer es garantizar la democracia municipal, vulnerada hasta el extremo por el uso del Reglamento Orgánico Municipal (ROM). Aprobado al amparo de la Ley de Grandes Ciudades, despoja de poder decisorio al único órgano institucional realmente votado por todas las ciudadanas y todos los ciudadanos: el Pleno, otorgándose a la Junta de Gobierno. **Es indignante y dice mucho de los que hoy se sientan en esa cámara (PP, PSOE, ULEG e IU) que en su día votasen por unanimidad este Reglamento. Algunos debían pensar que gobernarían toda la vida, otros que podrían llegar a gobernar más cómodamente. Ninguno pensó en que se deben a la decisión soberana del pueblo en las urnas.** Una de las primeras medidas para conseguir el cambio político y social será **reformar el ROM para que todos los acuerdos que se tomen en el Pleno sean vinculantes y los gobiernos municipales estén obligados a aplicarlos.** Mientras eso no pase, seguiremos asistiendo a la farsa teatral de una oposición maniatada voluntariamente al no querer llevar a cabo la moción de censura que la ciudadanía les exige, limitándose a presentar mociones y resoluciones que, acto seguido, se guardan en el cajón.

Lo más peligroso para los intereses de la mayoría social de Leganés que se deriva de esta situación es la alta probabilidad de que el actual gobierno (con la colaboración por acción u omisión de parte de la oposición) intente hipotecar a futuras corporaciones durante el año que les resta en el poder, como ha denunciado recientemente la asociación Ciudadanos por el Cambio. Esto se haría mediante la adjudicación de contratos a ocho años con las empresas adjudicatarias de privatizaciones blindadas con indemnizaciones millonarias en caso de incumplimiento, malvendiendo el patrimonio municipal, otorgando determinadas licencias y concesiones administrativas, dando más subvenciones a medios afines, procediendo a ejecutar determinadas medidas muy difíciles de revertir en el futuro, etc. **Se trataría de la mayor estafa a la democracia que podríamos padecer las ciudadanas y ciudadanos de Leganés.**

El Ayuntamiento de Leganés tiene en esta legislatura 70 millones de euros menos de ingresos cada año y 24 millones pendientes de cobro de años anteriores. Es producto de la austeridad impuesta a los pueblos tras la crisis generada por el perverso funcionamiento del propio sistema, de la losa de una deuda provocada por el rescate de los bancos y el despilfarro de la economía del pelotazo que ahora abre camino al empobrecimiento y el saqueo. En Leganés, el gobierno del PP ha doblado la deuda municipal en solo un año. **Esta deuda hay que auditarla para comprobar el origen ilegítimo de la misma y por tanto proceder a su reestructuración.** No obstante, es llamativa la merma de ingresos cuando este gobierno municipal ha subido impuestos como el IBI y ha cometido constantes chapuzas en el cobro fiscal (otro servicio privatizado e ineficaz) cuyos desfases las vecinas y vecinos debemos reclamar. El gobierno presidido por un alcalde que se fotografiaba poco antes de serlo con Mariano Rajoy y Esperanza Aguirre bajo un gran cartel donde se leía “no a la subida del IVA”. El mismo que dijo en el debate sobre el estado de la ciudad que “el programa electoral tiene que ser el programa de gobierno.” El mismo que promueve exenciones fiscales a las grandes empresas en toda la localidad y sube un 133% las subvenciones a las mismas mientras suprime ayudas sociales y becas. El mismo que podría entregar próximamente las licencias de gasolineras pendientes de adjudicación en condiciones perjudiciales para las arcas municipales. Estas exenciones fiscales son una estafa: **la política fiscal del Ayuntamiento debe ser justa y progresiva, modulando los impuestos para que los que más tienen paguen de una vez y paguen más, y la mayoría social vea reducidas tasas e impuestos injustos.** Lo primero para ello es **recuperar el servicio de recaudación ejecutiva privatizado y dotarse de más personal cualificado para ello.** Con esta política fiscal, podemos conseguir los ingresos que necesita la ciudad.

Utilizando la política antidemocrática del ROM que mencionábamos anteriormente, la Junta de Gobierno aprobó de espaldas al Pleno unos Presupuestos para 2014 que son un auténtico despropósito: se acompañan de un “Plan Económico-Financiero” que provocará nuevos recortes al amparo de la nefasta reforma de la Ley de Bases de Régimen Local y aumentará la deuda del Ayuntamiento en 22 millones de euros mientras sube un 40% los ingresos por tasas y un 12% los ingresos por multas. El alcalde lo justificó planteando que se hace para

“mantenerse en el primer mundo aunque haya que hacer algunos sacrificios.” Estar en el “primer mundo” para este individuo debe ser sufrir un 50% de paro juvenil, un 26% de desempleo, destruir la Educación y la Sanidad públicas, que haya salarios de 600 euros y tener que emigrar para buscar un futuro fuera de nuestro país, como han hecho más de 2.300 jóvenes de Leganés. Es lo que tiene vivir en una realidad paralela. Junto a la hipoteca antidemocrática que nos podría dejar, nos tiende una trampa económica que podría hipotecar a toda la ciudad para años, dejando la puerta abierta a la intervención del Ministerio de Hacienda sino obedecemos sus injustos dictados. **Los Presupuestos son la mejor herramienta que tiene el Ayuntamiento para generar empleo y garantizar los derechos sociales, como por ejemplo invirtiendo el millón de euros que hay en partidas sociales y que el actual gobierno sigue negándose a emplear. Son la mejor herramienta y si es necesario hay que invertirlos rebelándose desde la institución y la calle cuando los estrechos límites de leyes injustas lo impidan: el cumplimiento de los Derechos Humanos está por encima de ellas. Las leyes deben emanar de la democracia y no al revés.**

En materia de regalos de suelo público a manos privadas (algo que el PP parece haber convertido en una concejalía de gobierno más) el alcalde anunció que lo tiene todo preparado para sacar a licitación la construcción de un megacomplejo deportivo privado en Vereda de los Estudiantes con la oposición de este barrio y de las asociaciones de vecinos de la ciudad. Una medida que sigue la estela de la aplicada en Arroyo Culebro, donde se entregó una parcela valorada en 33 millones de euros para la construcción de un colegio concertado religioso en un barrio que llevaba años reclamando un nuevo colegio y un instituto públicos. Y a la que podría seguirle la construcción de la piscina “Cala Solagua” entregando una importante porción de suelo municipal a cambio de una futura privatización; el polideportivo de Butarque, frente al matadero, donde estaríamos hablando de 90.000 m²; y otras operaciones urbanísticas que incluso podrían traer nuevos centros comerciales innecesarios para mayor gloria de los protagonistas de la burbuja inmobiliaria. **El suelo público no está para hacer regalos a los “amiguetes”, está para dotar a los barrios, especialmente a los de reciente ampliación y población joven, de los equipamientos sociales que necesitan (colegios, centros de salud, residencias de mayores, centros cívicos, bibliotecas, etc.).** Algo muy similar a lo

acontecido con la firma del nuevo convenio del Canal de Isabel II, haciéndose partícipes de la privatización del mismo a espaldas del Pleno y de la voluntad mayoritaria de la ciudad, haciendo perder a la ciudad unos 100 millones de euros en los 50 años de vigencia del nuevo convenio. Asimismo, la anunciada recuperación de la concesión de la Plaza de Toros de “La Cubierta” por 10 millones de euros (cuando la nefasta gestión realizada merece su expropiación) podría incluir como recompensa la entrega de suelo público. **La enésima utilización del patrimonio que tanto esfuerzo costó a todas y todos, para beneficio de una ínfima minoría.**

En vivienda, fue una muy buena noticia la aprobación de la resolución propuesta por la Plataforma de Afectados por la Hipoteca (PAH), que incluía sanciones a las entidades financieras o grandes empresas que mantienen desocupadas permanentemente viviendas, retirar fondos de las entidades responsables de desahucios, que Policía Local no colabore en los mismos, negarse al cobro de las plusvalías y destinar los pisos vacíos de la Empresa Municipal del Suelo de Leganés (EMSULE) a las víctimas de estas estafas. ¿Se atreverán a rebelarse contra leyes injustas para aplicar estas medidas los mismos que las votaron en el Pleno? Una prueba de ello podría ser ver qué hacen ante la construcción y adjudicación a constructoras privadas de un aparta-hotel por parte de EMSULE. Una obra de nulo interés social dada la situación en la que nos encontramos. **Un gobierno decente deberá integrar estas medidas en su programa sobre vivienda, así como emplear a EMSULE como empresa pública que acumula según el alcalde beneficios de 28 millones de euros, en la construcción de vivienda pública sin intermediarios ni contratistas expertos en pedir comisiones, con el precio de alquiler vinculado al salario, no superando en ningún caso el 20% de éste como referencia.**

Tras tres años de abandono de las instalaciones municipales, con graves problemas en colegios o pabellones deportivos, el año que le resta a este alcalde y a su equipo de gobierno va a malgastarse en una espiral de obras sin rigor, con su habitual concesión a dedo a contratas de confianza, dejando una deuda aún mayor para los próximos años, cuando muchos de los que hoy aplican ese despilfarro ya no vivan en la ciudad a la que acudieron como “paracaidistas” políticos. Sacar las máquinas a la calle con la única intención de ganar votos no es solo insultar la

inteligencia de las vecinas y los vecinos, sino que no tiene ningún sentido sino es para **mejorar el mantenimiento de los colegios, las instalaciones deportivas, construir los centros de salud demandados en varios barrios y la Biblioteca Central en Leganés Norte, ese monumento a las estafas que han supuesto tanto la actual como la anterior legislatura.** Pero este gobierno y su alcalde no tienen credibilidad alguna para anunciar nuevas obras cuando han incumplido todas sus promesas (como la reapertura de la piscina Solagua) y no han hecho nada contra el grave deterioro que sufre el Patrimonio Histórico de nuestra ciudad, mientras ahora anuncian una rehabilitación de la Iglesia de Polvoranca que nunca llevarán a cabo, afirman que deben adjudicar 60.000 euros para arreglar la torre de la Iglesia de El Salvador (que el alcalde, con total parsimonia, mencionó que “corre peligro de hundimiento”) y continúan con la negligente política sobre esta cuestión que ya siguió el anterior gobierno, que fue corresponsable de la destrucción de la Finca de la Mora. Ni una sola palabra se escuchó durante el debate sobre la **aplicación de la Ley de Memoria Histórica en nuestra ciudad**, tras años de dejación de responsabilidades, para proceder en consonancia con su artículo 15 a la retirada de las calles que homenajean con total impunidad a los alcaldes impuestos por la dictadura franquista (como los doctores Martín-Vegué Jáudenes y Mendiguchía Carriche) y cómplices del genocidio cometido por aquella contra la población, como atestigua la documentación archivística consultada por los especialistas. **Una vergüenza para todo aquél que se considere demócrata.**

El alcalde y su gobierno también llegaron a afirmar que habían creado “394 plazas nuevas en Escuelas Infantiles”, que habían mejorado las instalaciones de los colegios y que habían puesto en marcha cuatro nuevas escuelas. Algo que fue inmediatamente desmentido por la comunidad educativa de nuestra ciudad, como detalló en un comunicado la Comisión del Defensor del Menor: no solo no han creado ni una sola escuela –proyectos ya realizados en la anterior legislatura– sino que demoraron varios meses su apertura. Asimismo, han procedido al cierre de aulas como las de segundo ciclo y TGD de la escuela Lope de Vega, las de educación infantil en Jeromín y El Rincón, y las de los colegios Emilia Pardo Bazán y Federico García Lorca. Tampoco olvidamos los injustos cierres de las escuelas Verbena y Valle Inclán, con el voto cómplice del alcalde en la Asamblea de Madrid, donde es diputado autonómico del PP. Igualmente, la masificación de alumnos y

alumnas por aula no deja de aumentar. Mientras, los barrios de reciente construcción no cuentan con los equipamientos educativos básicos que su población requiere. Por si todo esto fuera poco, este gobierno es responsable de aumentar las tasas de Escuelas Infantiles hasta en un 175%. Y todavía tenemos que soportar a un alcalde que dice que “el Ayuntamiento no ha clausurado directamente ningún servicio público” y que compara la propuesta de abrir los comedores escolares durante todo el año para garantizar a la infancia tres comidas diarias con el “Auxilio Social” de la dictadura. Debe ser que la herencia franquista del PP no concibe otra política “social” que la aplicada por sus padres y abuelos políticos. **La Educación Pública es un ámbito esencial para construir una sociedad con igualdad de oportunidades, con personas formadas, críticas y autosuficientes. Exactamente el tipo de sociedad que es incompatible con la dominación de la casta y de los intereses a los que sirve. Será fundamental proceder a reabrir las escuelas y aulas cerradas, dando soporte (si con presupuesto municipal se requiere) a dotar a nuestra Escuela Pública de todos los medios que necesite para su correcto funcionamiento.** Al igual que en Educación, la Sanidad Pública es víctima en Leganés, como en toda la Comunidad de Madrid, del proceso de desmantelamiento y abandono que conduce a su privatización, para beneficio de empresas vinculadas a altos cargos del PP. Es lo que explica que nuestro Hospital Severo Ochoa tenga menos personal que en años anteriores, salas en desuso, zonas colapsadas e incluso contratos por días para algunos de sus profesionales.

Es incomprensible como desde parte de la oposición se intervino en el debate planteando que el mensaje de las Elecciones Europeas en Leganés había sido un mero “no a la derecha” y un deseo de que “vuelva un gobierno de izquierdas y de progreso”: **los resultados del pasado 25 de mayo supusieron una derrota rotunda del bipartidismo, hasta tal punto que el PSOE fue la lista más votada con el peor resultado de toda su historia e IU quedó relegada a la cuarta fuerza. De hecho, el PSOE fue superado por la irrupción de una fuerza como PODEMOS en muchos barrios jóvenes de nuestra ciudad, precisamente en parte por la aportación de votantes socialistas hartos de ver como el PSOE lleva años siendo corresponsable de las políticas de empobrecimiento y saqueo;** así como una organización cerrada a la sociedad, hasta tal punto que incluso ahora afirman haber iniciado “procesos internos que solo nos incumben a

nosotros.” Rafael Gómez Montoya (PSOE), al igual que Raúl Calle (IU), emplearon hasta la saciedad verbos que remitían al pasado: “volverán”, “retomaremos”, “era”, “vuelva”, “recuperar”, “bagaje histórico”, etc. No es creíble que el portavoz del PSOE diga que “hemos aprendido de nuestros errores y de lo que nos dicen los vecinos” cuando han perdido más de 14.000 votos y 21 puntos respecto a 2009 y cuando acto seguido lo único que tiene que ofrecer a la ciudad es volver a la misma política de la legislatura 2007-2011: recuperación de algunas medidas sociales sin cambios sustanciales en la privatización de servicios, en la política fiscal, en abrir las instituciones a la participación o en eliminar privilegios salariales y gastos superfluos. No es creíble cuando después de su discurso se limitó a pactar las resoluciones finales del debate con el PP (garantía de que no se aplicarán) y a pedirle al alcalde “que en estos meses trabaje por la ciudad aunque no quiera”, que los Presupuestos para 2014 vuelvan al Pleno y a que el consejero de Medio Ambiente de la Comunidad de Madrid confirme que no se instalará el cable-esquí en el parque de Polvoranca. Al igual que ocurre con los dirigentes estatales del PSOE, todos reconocen haber cometido errores, pero cuando se les pide que mencionen alguno, se salen por la tangente.

Tampoco en Leganés hemos visto a ninguno de ellos, ni del PSOE, ni de IU ni de ULEG, **cobrar en función de su servicio público lo mismo que cobra la mayoría social trabajadora de nuestra ciudad. Es como tú quien vive como tú. No quien cobra salarios hasta tres y cuatro veces superiores, no renuncia al reparto de privilegios en forma de asesores y “cargos de confianza”, no elabora sus listas con primarias abiertas a la ciudadanía, no realiza asambleas abiertas y no trata de igual a igual a los movimientos sociales de nuestra ciudad.**

No obstante, tenemos en cuenta que las medidas prometidas durante el debate por parte de la oposición, como la recuperación de la ayuda de 400 euros a familias sin ingresos, la reapertura (si es necesario con presupuesto municipal) de las urgencias nocturnas de La Fortuna, el aumento de becas de comedor y becas para libros, planes de reactivación económica, así como la descentralización administrativa y mecanismos de Participación Ciudadana, merecen ser cumplidas y sobre todo profundizadas, y serán una exigencia desde el primer minuto del futuro

gobierno. Particularmente tomamos la palabra a Gómez Montoya, cuando afirmó que si hace falta crear empleo “se generarán las plazas municipales que hagan falta”, y a Raúl Calle, que después de 15 años de gobiernos de IU con el PSOE privatizando recogida de basuras, limpieza viaria, mantenimiento de la vía pública, zonas verdes, ayuda a domicilio y hasta escuelas infantiles o intentándolo con la Escuela de Música, defendió la “municipalización de servicios”. Hay que profundizar en estas medidas porque: **las ayudas sociales municipales deben llegar donde lo impiden los recortes en los subsidios de desempleo y rentas de inserción de otras administraciones (la ayuda debe ampliarse a personas desempleadas de larga duración y en mayor cuantía); porque las Juntas de Distrito deben tener competencias y abrir la participación con capacidad decisoria a las y los vecinos; porque la Participación Ciudadana no puede limitarse a consejos sectoriales vacíos de capacidad, sino que debe ampliarse a asambleas vecinales regulares en todos los barrios, a referéndums vinculantes y a Presupuestos Participativos de una cantidad muy superior a los 3 millones de euros prometidos por la oposición.**

En definitiva, a la actual oposición le queda poca credibilidad después de que 15.590 vecinos y vecinas firmasen la Iniciativa Popular por la moción de censura con un profundo programa de cambios hace ya más de seis meses, y tras ignorarla, solo tengan que ofrecer más de lo mismo en el principal debate de política municipal del año. El cambio político y social que quiere Leganés no vendrá del pasado, vendrá de sus vecinas y vecinos organizados para entrar al Ayuntamiento a cambiar de raíz las cosas. **Con decisión y programa, sin recortes ni privilegios, junto a todas vosotras, junto a todos vosotros, claro que podemos.**

Adrián Sánchez Castillo es portavoz del Círculo PODEMOS Leganés.